Icaria Editorial

CUESTIÓN DE PALABRAS
Author(s): Luis García Montero
Source: *Mientras Tanto*, No. 114 (2010), pp. 109-113
Published by: Icaria Editorial
Stable URL: http://www.jstor.org/stable/41478991
Accessed: 11/06/2014 05:37

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at
http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Icaria Editorial is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Mientras Tanto.*

http://www.jstor.org

This content downloaded from 194.29.185.66 on Wed, 11 Jun 2014 05:37:47 AM
All use subject to JSTOR Terms and Conditions

LUIS GARCÍA MONTERO

Tres consideraciones

Tal vez nos vamos de nosotros mismos, pero queda casi siempre una puerta mal cerrada...

Cuando cierro la puerta de mi casa
suelen los escalones llenárseme de dudas.
Es posible, tal vez
la luz trabajadora del despacho
se ha quedado encendida,
no sé si corté el agua
y además me parece
que no le di dos vueltas a la llave.

Es como cuando salgo de alguna discusión
y el ascensor se cubre de verdades no dichas.
Van conmigo respuestas decisivas.
Más tarde siento miedo
de aquellos dos minutos de intemperie.
Yo levanté la voz, los demás se callaron
y se rompió la copa.

Es como cuando salgo de una fiesta
y me asalta el temor
de que alguien se haya molestado.

This content downloaded from 194.29.185.66 on Wed, 11 Jun 2014 05:37:47 AM
All use subject to JSTOR Terms and Conditions

¿Me despedí de ella? ¿Debería
acordarme de él?
¿Entendieron la broma
y la doble intención de mis palabras?
¿Ha llegado a saberse
la pequeña mentira del viernes por la tarde?

Es como cuando salgo de mí mismo,
después de haber nadado entre dos aguas
incluso en la bañera.
Dejo la ropa sucia a los pies de la silla,
una cama deshecha,
los platos sin lavar,
toallas en el suelo, y en el cuarto de baño
un espejo con niebla
donde está todavía
el desnudo sin piel del impostor
que ahora sale a la calle,
y saluda a los otros,
y atiende a quien le llama por su nombre.

Todo es raro y difícil
como sentirse Luis, como vivir en el segundo
izquierda de la noche,
ser español o estar enamorado.

Tal vez nos vamos de nosotros mismos.
Pero queda una luz, un grifo abierto,
la sombra de una puerta mal cerrada.

* * *

This content downloaded from 194.29.185.66 on Wed, 11 Jun 2014 05:37:47 AM
All use subject to JSTOR Terms and Conditions

El idioma, más o menos, es la patria del poeta…

Esta luna pacífica,
este rumor discreto de ciudades nocturnas,
una mesa sin horas
y unos cuantos amigos verdaderos.

Mis amigos escriben, hacen canciones, pintan.
La noche y la alegría son palabras.
El alcohol, la lealtad, la irreverencia,
la libertad, la historia, son palabras también,
palabras solamente.

Pero no se me olvida
que el idioma es la patria del poeta.

Mis amigos mantienen la costumbre
de llevar existencias camufladas.
No es raro que aparezcan en mis sueños
vestidos de episodios nacionales.
Sus noches de alegría se confunden
con llamas de Madrid bombardeado.
Su alcohol y su lealtad
conocen los silencios del interrogatorio.
Su irreverencia tiene
humo de barricada.
Su libertad, su historia,
amanecen desnudas junto a un cuerpo desnudo,
dormido y satisfecho,
en una habitación de hotel en la frontera,
cuando ya se han cruzado las líneas enemigas,
las órdenes, los odios, las consignas
y descansan en paz y en un bolsillo
los documentos falsos.

Son falsificadores de cartas y de firmas
que no aprendieron nunca a traicionar un sueño.

This content downloaded from 194.29.185.66 on Wed, 11 Jun 2014 05:37:47 AM
All use subject to JSTOR Terms and Conditions

Quiero decir mis sueños,
donde algunos amigos viven y se desviven
para representar una modesta
forma de resistir
el futuro perfecto y el pasado remoto.

Pero puede afirmarse que las citas,
aunque sean de noche,
suceden cuando estamos más despiertos.
El futuro es quedar para mañana,
para el próximo viernes,
para el lunes siguiente si ahora no es posible.

Reservamos la mesa
igual que se medita sobre un futuro próximo.
Mis amigos lo saben:
la mayor amenaza
contra un futuro próximo
suelen ser los pasados más remotos.

Mis amigos escriben, hacen libros, películas,
todos tienen historia,
pero ninguno guarda un pasado remoto.
El altar y la culpa son palabras.
La religión, la patria, el paraíso,
la raza y la bandera, son palabras también,
solamente palabras que aseguran
un pasado remoto.

El idioma es la tierra de un poeta
que se siente exiliado ante algunas palabras.

Se reconocen mis amigos
y dan sus contraseñas lentamente
en la luna pacífica, en la mesa sin horas,
en el rumor discreto de la ciudad nocturna,
como suelen hacer los conjurados.

* * *

This content downloaded from 194.29.185.66 on Wed, 11 Jun 2014 05:37:47 AM
All use subject to JSTOR Terms and Conditions

Un viejo cascarrabias es tan peligroso como un joven sin historia

Me gustaba acercarme hasta la lumbre
discreta de sus ojos,
y con ellos me hablaban,
y yo los escuchaba con los míos.
Sus rostros fatigados
eran la parte viva de la historia,
el recuerdo presente
de una guerra perdida, de un secreto
nacido en las mañanas de la literatura,
de poetas amigos o enemigos,
de una casa de amor y de reuniones
legendaria en un tiempo legendario.

Al dejarme escuchar
y al dejarme cuidarlos,
al revivir con ellos la historia que heredaba,
mía como las luz y la tiniebla
de la ciudad donde fui niño,
los viejos me enseñaron a creer en los jóvenes.

Por eso aprendo tanto
de maestros nerviosos, cercanos a la vida,
que con su ropa extraña, sus mitos y sus deudas,
hoy se sientan conmigo
al calor de la lumbre.

* * *

This content downloaded from 194.29.185.66 on Wed, 11 Jun 2014 05:37:47 AM
All use subject to JSTOR Terms and Conditions